



MADRID (Sputnik) — El presidente electo de Ucrania, Volodimir Zelenski, afronta su mandato con el reto de romper con el modelo del presidente saliente, Petró Poroshenko, lo que debería traducirse en una mayor lucha contra "la cleptocracia instalada en el país" y en la asunción de que Kiev no puede vivir "de espaldas a Moscú", opina en declaraciones a Sputnik el analista Jorge Mestre, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de Valencia.

"El nuevo presidente tiene dos grandes retos y no son tan difíciles de llevar a cabo, pero deben tener el denominador común de romper con el modelo instaurado por Poroshenko", señala Mestre.

El primero de esos retos tiene que ver con la relación con su país vecino, Rusia, con quien Ucrania mantiene "vínculos económicos y culturales" pese al deterioro de las relaciones en los últimos años.

En opinión de Mestre, Poroshenko "cometió un error" al creer que "dejándose querer por Occidente todo iba a ser una luna de miel con los ucranianos".

"Ucrania no puede seguir viviendo a espaldas de Rusia", subraya.

En ese sentido, Mestre considera que Zelenski debería tener en su agenda una reunión "urgente" con el presidente ruso, Vladímir Putin, para por ejemplo "hacer efectivos los acuerdos de Minsk" y poner fin a la contienda en el este de Ucrania.

El análisis de este profesor de Relaciones Internacionales incide en que la derrota de Poroshenko tiene "paralelismos" con lo sucedido al presidente georgiano MijailSaakashvili, que "en 2008 tras declarar la guerra a Rusia se ganó el apoyo occidental pero perdió las elecciones inmediatamente posteriores".

"Por ello, creo que el modelo georgiano debería servir de inspiración a Ucrania, para evitar seguir cometiendo errores similares", insiste.

El segundo de los grandes retos de Zelenski a la hora de romper con el legado de Poroshenko tiene que ver, según Mestre, con "la lucha contra la cleptocracia instalada en el país".

En concreto, Mestre cree que la lucha contra la corrupción es un punto clave para "aumentar la confianza en los ciudadanos" y, desde esa base, "acometer reformas necesarias para incrementar la credibilidad de los inversores en el país", lo que puede abrir las puertas a "un crecimiento económico necesario para devolver la calidad de vida de los ciudadanos".

A modo de resumen, Mestre señala que Poroshenko "ha representado un modelo caduco" y "ha ejercido de presidente como oligarca", con la única diferencia respecto a sus predecesores de que tenía "mejor relación con Occidente" y "ninguna con Rusia".

En ese escenario, y a la vista de los resultados de la primera vuelta, Mestre cree que la victoria de Zelenski con más del 70% de los votos en la segunda vuelta "no es ninguna sorpresa".

"La victoria de Zelenski es un ejemplo más de cómo se están librando las campañas electorales en los últimos años, donde las redes sociales y las nuevas formas de comunicar desempeñan un papel muy importante", señala.

Análisis: No hay lugar para bromas: Ucrania empieza una nueva era con Zelenski

Denis Lukyanov

Como era de esperarse el cómico Volodímir Zelenski pronto se convertirá en el nuevo presidente de Ucrania. Pero para muchos, incluso dentro del país, el presidente electo sigue siendo una incógnita porque todavía no queda claro hacia dónde dirigirá el Estado eslavo y si logrará cumplir sus promesas electorales.

Zelenski ganó las elecciones con un resultado asombroso —73% de los votos— y derrotó por amplio margen a su oponente Petró Poroshenko, el mandatario saliente, que obtuvo menos del 25% de los votos. Los comicios contaron una participación del 62% del censo, un porcentaje relativamente bajo.

El nuevo presidente obtuvo la mayoría de los votos en todas las regiones del país, salvo en la región de Leópolis —oeste de Ucrania— donde Poroshenko obtuvo el 62%.

El éxito de Zelenski en todo el país en gran medida fue determinado por su carrera artística. En particular, por el papel que interpretó en la serie 'Servidor del Pueblo'. Zelenski representó al profesor de escuela Vasili Holoborodko, quien inesperadamente gana las elecciones y se convierte en presidente.

Por coincidencia o no, tanto Holoborodko como el mismísimo Zelenski obtuvieron el 73% de los votos en sus respectivas elecciones. Tras ganar los comicios el protagonista lanzó una purga contra los malversadores, pero todavía no está claro si el nuevo presidente real emulará al personaje de la ficción.

Los primeros pasos

"Nadie sabe en qué dirección va a dirigir su país, ni siquiera el propio Zelenski lo sabe. Insinuó que va a escuchar los deseos de los votantes. ¿Entonces qué quieren los votantes? Quieren que arranque la lucha contra la corrupción, que rebajen las tarifas y que se logre la reconciliación en Donbás", declaró en su comentario a Sputnik el analista político ucraniano Mijaíl Pogrebinski.

A finales del pasado noviembre los donantes clave de Ucrania —el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial— notaron la poca efectividad de las autoridades ucranianas en su lucha contra la corrupción. Este problema se nota también desde fuera.

En su felicitación a Zelenski el canciller austriaco Sebastian Kurz señaló que su país espera seguir cooperando con Ucrania y llamó al presidente electo a continuar las reformas, sobre todo, en la lucha contra la corrupción.

El descontento de la población con la subida de las tarifas de los servicios públicos sirvió como castigo para el presidente saliente PetróPoroshenko y tuvo como consecuencia su derrota en las presidenciales. Para evitar que el índice de aprobación de Zelenski caiga después de su inauguración, el nuevo líder del país tiene que elaborar una estrategia clara en cuanto a la política económica.

Donbás y Crimea también son partes de la agenda del político. Zelenski aspira restablecer la 'integridad territorial' de Ucrania, pero al parecer no hace caso al hecho de que los habitantes de Crimea sellaron su destino en el referéndum del 2014 cuando la península pasó a formar parte de la Federación de Rusia.

Entonces es difícil entender cómo prevé entablar el diálogo con Rusia si no acepta la realidad. Por otra parte, reconocer Crimea como parte de Rusia sería un verdadero suicidio político y por eso su retórica no es ninguna sorpresa. En cualquier caso, el tiempo lo dirá todo.

El presidente electo prometió resolver el conflicto en Donbás por la vía diplomática y evitar recurrir a la solución militar. Zelenski hasta afirma estar dispuesto a negociar, pero por ahora se desconoce cuáles son sus condiciones. De todas maneras, en una de sus entrevistas, dijo que estaría dispuesto a encontrar una solución que les convenga a todos.

"Anunció que consideraría su tarea principal el regreso de los ciudadanos ucranianos apresados por Rusia. No está claro si al final logrará hacerlo", señaló Pogrebinski.

Sobre todo se trata de los marineros ucranianos detenidos por las autoridades rusas cuando

trataron de pasar por debajo del puente de Crimea el 25 de noviembre del 2018.

Entonces el presidente de Rusia tachó el incidente como una provocación que estaba vinculada con el bajo índice de aprobación del presidente de Ucrania, PetróPoroshenko. Al parecer el nuevo dirigente tendrá que solucionar las consecuencias de los numerosos errores que ha cometido su predecesor.

La lucha por el poder no se acabó

Otro gran problema para Zelesnki es la lucha por el poder que no acaba con las elecciones presidenciales. El nuevo presidente tendrá que consolidar su Gobierno a través de la Rada Suprema —el Parlamento de Ucrania—.

Por ahora su partido, que lleva el mismo nombre que el serial que protagonizó, Servidor del Pueblo, no cuenta con el apoyo suficiente. Solo 26% de los votantes están listos para votar por este grupo político. Y eso no alcanza para formar Gobierno.

"Es verdad que no tiene su propia facción en la Rada Suprema. En esta situación lo único que puede hacer es disolver el Parlamento. Pero desde mi punto de vista él no se atrevería a hacerlo porque no parece ser una persona resuelta capaz de disolver la Rada Suprema en un instante", indicó Mijaíl Pogrebinski.

En otras palabras, tendrá que aliarse con alguno de los partidos. Lamentablemente para él, no tiene muchas opciones y efectivamente tendrá que elegir entre la llamada facción prorrusa Bloque Opositor y los partidos liderados por los antiguos aspirantes a la presidencia, PetróPoroshenko y YuliaTimoshenko.

El primero ya felicitó a Zelenski por la victoria y declaró estar listo para ayudarlo siempre y cuando actúe a favor de los intereses del país.

Para el entrevistado, es posible que trate de firmar una alianza con alguna facción del Parlamento. Pero por ahora no hay señales de que es capaz de llegar a un acuerdo con los demás.

"Las relaciones [entre el presidente y la Rada] serán difíciles. Durante este tiempo [entre su inauguración y las elecciones parlamentarias en octubre] va a buscar la posibilidad de aprobar sus proyectos de leyes al tratar de ganar el apoyo de las facciones existentes", dijo.

Seguramente, prosiguió, Zelenski va a prepararse para las elecciones parlamentarias. Pero parece poco probable que su partido logre la cantidad necesaria de escaños para dominar en la escena política de Ucrania. Es de esperar que los parlamentarios van a meter palos en las ruedas de la presidencia de Zelenski y su mandato podría acabar muy mal, tanto para el país como para él mismo.

Durante la campaña, Zelenski "supo aunar a dos tipos de votantes", atrayendo el voto tanto de sus simpatizantes como el de aquellas personas que simplemente estaban descontentas con la anterior administración.

"Creo que si Poroshenko hubiera puesto a otra persona de su formación la batalla política habría estado más reñida, pero es que el hasta ahora presidente no gozaba de ninguna popularidad en el país debido a sus promesas incumplidas, el empobrecimiento del país y haber alargado indefinidamente la contienda con los separatistas", apunta Mestre.

Finalmente, este experto señala que detrás de Zelenski también hay "importantes intereses empresariales", pero destaca que es una figura que en principio "rompe con la tendencia de los candidatos elegidos desde la independencia del país".